



El cuarto de los hijos



El cuarto de los hijos educar en el amor

La curación del
sordomudo: ¡Effetá!
(Mc 7, 31-37)



Abre la puerta

[MATRIMONIO GUÍA] Nos encomendamos al Espíritu Santo. Abrimos la Biblia por el capítulo 7 de san Marcos y rezamos la siguiente oración mientras suena de fondo la canción "Todo Lo Haces Nuevo" de Athenas.

*Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu.
Que renueve la faz de la Tierra.*



Oremos:

*Oh, Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo;
concédenos que, guiados por el mismo Espíritu,
sintamos con rectitud y gocemos siempre de tu consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.*

Entramos en el cuarto de los hijos

[MATRIMONIO GUÍA] Ninguna otra habitación nos desasosiega más. En muchos casos está desordenada, algo a lo que el habitante de este micromundo no da mucha importancia. La ausencia de orden suele ser un reflejo de su mundo interior: algo desorganizado y caótico. ¡Necesitan tanta orientación!

Resulta interesante analizar cada detalle del cuarto de nuestros hijos. Por nimio y pequeño que parezca, cada póster, pegatina u objeto desvela cuáles son sus puntos de referencia. Parece que entramos en otro mundo, distinto del nuestro y al del resto de la casa... Efectivamente, entramos en su mundo. Pero no siempre es un mundo pintado de color rosa, sino lleno de heridas y necesidades, afectos rotos, oscuridad y desorientación, problemas no resueltos, preocupaciones que los llevan a ensimismarse

y seducciones ocasionadas por los constantes reclamos de una ideología que parece convertirse en su educadora dentro de nuestro propio hogar. A veces preferiríamos no abrir la puerta de este cuarto, hasta tenemos miedo de asomarnos. Todo lo dicho tiene un simbolismo espiritual enorme.

Nuestro objetivo

Ser un hogar que conoce a sus hijos, con sus sombras y heridas pero también con sus luces, que busca encuentros que las sanen y abre su corazón a Jesús.



Dinámica: El Botiquín del Amor (I)

[El matrimonio guía prepara los materiales y explica los objetivos de la dinámica]

Objetivo. Esta dinámica nos ayudará a fortalecer y cuidar las relaciones con nuestros hijos y reflexionar sobre los “remedios” que podemos aplicar para ello.

Materiales:

- Un botiquín (puede ser real o simbólico).
- Tiritas o papel con forma de tiritas.
- Rotuladores o bolígrafos.
- Tarjetas con nombres de “remedios” y “heridas”.

Anexo

Preparación (5 min.) Con los ojos cerrados y en silencio, se les invita a que imaginen que entran en la habitación de sus propios hijos. Mientras suena una música de fondo, se les pide que reflexionen sobre cómo perciben el mundo interior de sus hijos.

DINÁMICA 1: Identificar las heridas (15 min.)

En primer lugar, nos centraremos en la **identificación de heridas**. Se reparten tarjetas donde escribirán **heridas** que creen que pueden estar afectando a sus hijos (ej.: egoísmo, inseguridad, soberbia, falta de comunicación, miedo, tristeza, desorientación, heridas emocionales, etc.). Se colocan en un “cuerpo” dibujado en una cartulina o en una caja simbolizando el corazón de sus hijos.

[Después de las meditaciones continuaremos con la dinámica]

La Palabra ilumina nuestro hogar — — — — —

[El narrador lee en voz alta el pasaje de la curación del sordomudo (Mc 7, 31-37)]

Meditación 1: Mostrando heridas

[MATRIMONIO NARRADOR] Tanto nuestros hijos como nosotros somos como el sordomudo que presentan a Jesús. Lo primero que hizo Jesús es meter sus dedos en los oídos del enfermo. Así, Dios también **desea tocar nuestras heridas**. Nos indica dónde estamos enfermos, cuál es nuestro mal radical. A la vez, nos cierra el oído a toda contaminación exterior, a todo ruido externo... Un ruido que, muchas veces, se convierte en "guía" de nuestros hijos: cuando escuchan el mensaje materialista del mundo (que entra por los ojos y los oídos) y dejan de escuchar la voz interior de su conciencia, donde les habla Dios. Así, prestan demasiada atención a las palabras del mundo, se escuchan demasiado a ellos mismos, pero no a Dios.



[MATRIMONIO GUÍA] DIÁLOGO CONYUGAL

- ¿Cuáles son las principales heridas de nuestros hijos? ¿Y las nuestras como padres y esposos?

La persona humana se asemeja a un árbol. A veces vemos el fruto malo o dañado, pero el problema se encuentra en la raíz. Como en las plantas, la raíz permanece escondida y no la vemos. En ocasiones no somos conscientes de los problemas por los que atraviesan y que ocasionan manifestaciones exteriores "incomprensibles". Muchas veces nuestros hijos ni siquiera lo saben y nosotros – como Jesús – debemos acompañarles en la búsqueda de esa dolencia.

Meditación 2: Curando con saliva

[MATRIMONIO NARRADOR] Resulta desconcertante y un pelín “asqueroso”, pero Jesús pone su saliva en la lengua del sordomudo. Muchas veces, los padres tocan a su hijo con su propia saliva para curarle un rasguño si están en mitad del campo y no hay otro medio mejor para atenderle. Jesús se acerca a nosotros con un amor colmado, como una madre. Toda herida nace, en el fondo, por dos problemas: o bien porque **no hemos sabido amar** correctamente (de ahí las rivalidades, envidias, comparaciones, ansiedad por la competitividad o estar a la altura) o porque **no nos han amado** como deberían (de ahí tantas dependencias afectivas, bullying, desprecio o abandono que haya podido sufrir). Si esta es la causa del problema, un déficit en el amor, también se nos señala cuál será la solución: **un encuentro con el amor verdadero de Cristo**, que es capaz de curar todas nuestras heridas.

[MATRIMONIO GUÍA] DIÁLOGO CONYUGAL

Solo un corazón sanado puede convertirse en sanador.

- Como padres, ¿recurrimos al amor sanador de Cristo o proyectamos nuestras heridas en los hijos?
- ¿Somos un reflejo del amor paternal/maternal de Dios para ellos?
- ¿Qué presentación les hacemos de la fe cristiana: como un compendio de normas o como un encuentro con el amor apasionado de Dios?

Meditación 3: Jesús mira al cielo y suspira

[MATRIMONIO NARRADOR] Jesús obra maravillas con su gracia. Mira al cielo, mira a su Padre para abrir toda esa **fuentes de gracia y bendiciones**. Cuando el cielo se abre sobre nosotros, ya no queremos nada de lo que crece en la tierra. Por eso, una oración sencilla es clamar a Dios desde el fondo del corazón diciéndole: “**¡Que se abra el cielo!**” Cada ratito de oración en la presencia de Jesús, especialmente ante la Eucaristía, es un abrirse el cielo sobre nosotros. El propósito de cada rato de oración es que se precipite el cielo sobre nosotros. Es aquí cuando Jesús busca entrar en el corazón, tomar posesión de nosotros y realizar su ministerio de sanación y liberación, cortar las cadenas de nuestros complejos, temores y dependencias. Pronuncia la frase: “¡Ábrete!”, que en arameo se dice “Effetá”. Pero no olvidemos que el sordomudo se curó porque dejó su corazón abierto a las palabras de amor de Jesús. Por eso, procuremos que nuestro corazón sea sanado, que como padre/

madre nuestras palabras sean un reflejo de la voz de Jesús, que ama a nuestros hijos mucho más, incluso, que nosotros mismos. Que nuestra palabra, también, brote de un corazón lleno de amor, no de un corazón herido.

[MATRIMONIO GUÍA] DIÁLOGO CONYUGAL

- ¿Llevamos a nuestros hijos al encuentro con Cristo predicando con el ejemplo?
- ¿Ante las situaciones difíciles, acudimos a la oración para que se “abra el cielo” o no somos capaces de afrontar los problemas con esperanza?

Dinámica: El Botiquín del Amor (II)

DINÁMICA 2: Aplicar los remedios (15 min.)

- En otra serie de tarjetas con forma de tiritas, hay palabras clave que representan **remedios** (ej.: perdón, diálogo, presencia, escucha, paciencia, amor incondicional, oración, ejemplo, disciplina con amor).
- Cada pareja elige los remedios que consideran más necesarios para sanar las heridas que identificaron. A veces, incluso, son los hijos los que la ponen a los padres. A continuación, colocan las tiritas sobre las heridas como si fueran curándolas.

DINÁMICA 3: Reflexión y compromiso. (10 min.)

Se les invita a compartir en pareja qué cambios pueden hacer en su día a día para aplicar estos remedios en su hogar. Se cierra con una oración, pidiendo a Dios la sabiduría y el amor para que todos los miembros de la familia seamos “sanadores” en la vida de los demás.

Conclusión. Los hijos necesitan padres atentos a sus heridas, que no solo las identifiquen, sino que sepan responder con amor, paciencia y firmeza. Un buen botiquín familiar no solo tiene tiritas para cubrir las heridas, sino los ingredientes necesarios para sanarlas desde la raíz.

Un rato con Dios

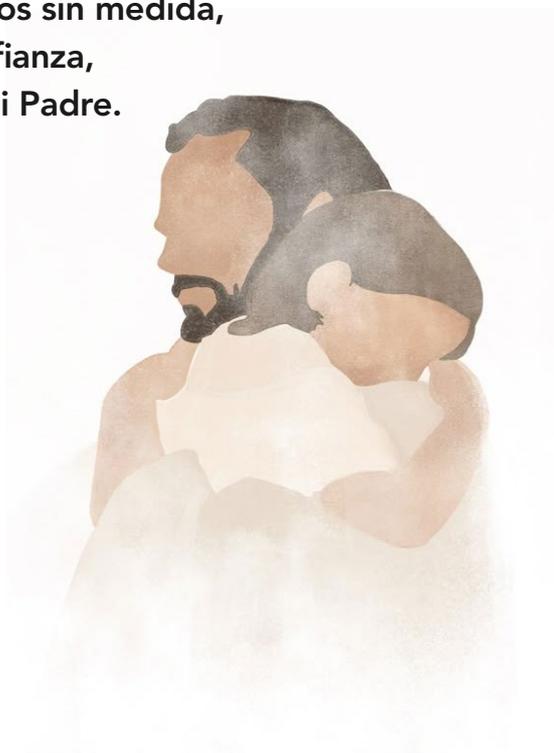
[MATRIMONIO GUÍA] Para cerrar la sesión, os proponemos una oración del padre Carlos de Foucauld. Es un texto que respira confianza, que invita al abandono y a poner nuestro futuro, nuestras preocupaciones, en manos de Dios. Se trata de una oración capaz de infundirnos gran paz.

[Poned la música del principio (“Todo lo haces nuevo”) y rezarla despacio...]

**Padre, me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras, sea lo que sea.**

**Lo que hagas de mí te lo agradezco.
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo
con tal que Tu voluntad se cumpla en mí y en todas tus criaturas.
No deseo nada más, Padre.**

**Yo te ofrezco mi alma y
te la doy con todo el amor del que soy capaz,
porque te amo, y porque, para mí, amarte es darme,
entregarme en Tus manos sin medida,
con infinita confianza,
porque Tú eres mi Padre.**



Sugerencias para los próximos días

[Se les puede pasar en una hoja las propuestas para que dialoguen y reflexionen entre sesiones]

Cinecena con los Millard

La canción de mi padre (A. y J. Erwin, 2018)

Esta película está basada en hechos reales. En casa de los Millard ha habido muchos problemas. Un padre frustrado y maltratador, y una madre que los abandonó. El hijo, Bart, tiene que olvidar su gran pasión: la música, aunque tras su graduación abandona la casa y persigue su sueño, sin dejar de perseverar. Los encuentros con distintas personas y el apoyo final de su padre terminan sanando esas heridas. Es la conversión de su padre, que se ha sentido perdonado por Dios, quien posibilita la reconciliación. Nos muestra un hogar que reconoce las heridas de sus hijos, que busca encuentros que las sanen y abre su corazón a Jesús.

Bart Millard compuso "I Can Only Imagine", el mayor éxito del góspel. Pocos saben que es el grito de dolor de un alma herida porque le robaron la infancia y lo dejaron hundido en su soledad sin caricias ni amor.

[Si queréis hacer cinefórum sobre esta película, visitad la App MatrimONio]



A la caza del tesoro

Un juego para todos los matrimonios en el que cada uno descubrirá cómo se conoce a su pareja. Quizás ayude a más de un matrimonio a ponerse como regla de vida "escuchar y hablar" mejor al cónyuge.



instrucciones



imprimibles

Ruta romántica

La **ruta romántica** debe ser un momento de encuentro entre los esposos. Se puede organizar un paseo hacia un santuario o lugar emblemático de la ciudad. Del mismo modo, puede convertirse en una **ruta familiar**, en el que las familias del grupo conviven en una excursión y comida en el campo. Existen distintas experiencias diocesanas que pueden ofrecer los materiales para las meditaciones durante la ruta.

[Pregunta cómo organizarla a los delegados de Familia de tu diócesis]



Una vitamina "Bromea solamente"

Buscadla en la App



Nos ayudará a hacernos pequeños como niños, a tener la mirada limpia hacia nosotros y hacia nuestros hijos y a reconocer que Dios nos quiere felices.

Un avance Antes el próximo encuentro, visionad el vídeo anticipatorio de lo que vamos a tratar. Para ello, entrad en la aplicación MatrimONio y buscad el retiro en casa de 2023, "Sexto día: **el cuarto de invitados**".

